VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

La noción de enunciación en la enseñanza de Jacques Lacan: aportes para una conceptualización del acceso del niño a la palabra.

Romé, María.

Cita:

Romé, María (2015). *La noción de enunciación en la enseñanza de Jacques Lacan: aportes para una conceptualización del acceso del niño a la palabra. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-015/835

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/epma/bB7

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

LA NOCIÓN DE ENUNCIACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN: APORTES PARA UNA CONCEPTUALIZACIÓN DEL ACCESO DEL NIÑO A LA PALABRA

Romé, María
Universidad Nacional de La Plata - Secretaría de Ciencia y Técnica. Argentina - Universidad de Rennes 2. Francia

RESUMEN
En el presente escrito trataremos de precisar algunos aspectos que hacen a la especificidad de la noción de "enunciación" en la perspectiva de Jacques Lacan, diferenciándola tanto de la lingüística francesa (É. Benveniste) como de la filosofía del lenguaje americana (J. Austin). Para esto consideraremos ciertas elaboraciones que Lacan introduce en su Seminario VI, "El deseo y su interpretación" (1958-1959), teniendo en cuenta lo que allí anticipa de su última enseñanza. Situaremos tales coordenadas teóricas con el propósito de precisar su originalidad y su pertinencia para el abordaje de la cuestión del acceso del niño a la palabra, que constituye en la actualidad un tema de particular interés en el campo de la psicología, la psicolingüística y el psicoanálisis.

Palabras clave
Enunciación, Niño, Psicoanálisis, Lingüística

ABSTRACT
THE NOTION OF ENUNCIATION IN JACQUES LACAN'S WORK: CONTRIBUTIONS FOR A CONCEPTUALISATION OF INFANT'S ACCESS TO SPEECH
In this paper we will try to specify some aspects of the notion of "enunciation" proposed by Jacques Lacan. We will situate its differences in comparison to the French linguistic (É. Benveniste) and the American philosophy of language (J. Austin). We will considerate some elaborations that Lacan introduce in his Seminar VI "The desire and its interpretation" (1958-1959) in view of some anticipations of his last teaching. We will situate these theoretical aspects with the purpose of specify their originality and their pertinence for the approach of the infant's access to speech, that is at present an issue of interest in psychology, psycholinguistics and psychoanalysis.

Key words
Enunciation, Infant, Psychoanalysis, Linguistics

Introducción[i]
La cuestión de la simbolización y del acceso del niño a la palabra es actualmente un tema de interés en diferentes campos del conocimiento. En el debate que se sostiene al respecto en el campo de la psicología, la psicolingüística y el psicoanálisis, encontramos una reedición de ciertas tensiones que históricamente han atravesado diversas discusiones de dichas disciplinas. Tales tensiones suelen conducir a dicotomías o reduccionismos (de los que no está exento el psicoanálisis), que resultan de compleja resolución.
Entre los estudios recientes del acceso del niño a la palabra, consideramos que es posible situar dos grandes grupos. Por un lado, aquellos que ponen el acento en el papel del ambiente, destacando la importancia de las interacciones del niño con las figuras parentales. En este grupo situamos las elaboraciones que se inscriben en la línea de la teoría del apego (Peter Fonagy; Gyorgy Gergely), así como las que se inscriben en la línea del psicoanálisis americano o psicología del yo (Daniel Stern). Éste último sostiene una concepción del desarrollo en la que el lenguaje interviene tardíamente, entre los quince y los dieciocho meses de vida, en articulación con la aparición de la intersubjetividad. En contraposición con dichas perspectivas, situamos un grupo de investigaciones actuales que estudian las capacidades lingüísticas del bebé desde las primeras horas de vida, con el propósito de sostener su condicionamiento innato y su localización cerebral. Entre éstas, podemos situar la teoría del proto-diálogo (Colwyn Trevarthen) y las teorías de la psicolingüística cognitiva post-chomskiana, con desarrollos en Estados Unidos (Peter D. Eimas, Peter Jusczyk, James Vigorito) y en Francia (Jacques Mehler, Emmanuel Dupoux).
Más allá de sus diferencias, ambas perspectivas suponen una concepción del niño centrada en su desarrollo, tendiente hacia una supuesta madurez o etapa final. Y por otro lado suponen una concepción instrumentalista del lenguaje, considerado como un mero instrumento de comunicación o de expresión del pensamiento.
Teniendo en cuenta los obstáculos que implican dichas perspectivas, en la presente investigación proponemos abordar esta cuestión desde una perspectiva psicoanalítica orientada por la enseñanza de Jacques Lacan. Para ello hemos decidido partir de dos grandes ejes: por un lado, tratamos de precisar la originalidad lacaniana con respecto al estatuto del lenguaje y de la palabra, considerando sus intercambios y discusiones con la lingüística en los distintos momentos de su transmisión; y por otro, tratamos de situar su posición con respecto al estatuto del niño, considerando las reformulaciones propias de los diferentes momentos de su enseñanza, así como sus respectivos aportes para pensar la dirección de la cura y el estatuto de la palabra del niño en el dispositivo analítico.

Partiendo entonces de esos dos grandes ejes, que encontramos en esta orientación estrechamente intricados, nos propusimos precisar cuál sería la especificidad del enfoque lacaniano para un abordaje de la cuestión del acceso del niño a la palabra. A partir del análisis de viñetas y casos extraídos de la clínica con niños, nuestro propósito ha sido poner a prueba la pertinencia de ciertas elaboraciones lacanianas para el abordaje de esta cuestión. Se trata entonces de precisar sus posibles contribuciones con respecto a las tensiones y dicotomías que atraviesan el debate actual, así como sus propios límites y obstáculos que conducen a reformulaciones o abren a nuevos interrogantes.

En contraste con ciertas teorías actuales que plantean la cuestión en términos del "*aprendizaje del lenguaje articulado"* o de su "*evolución"* (Dessalles J.-L., Picq P. & Victorri B., 2010), desde una perspectiva psicoanalítica de orientación lacaniana proponemos abordar esta cuestión en términos del acceso del niño a la dimensión de la *enunciación*, teniendo en cuenta las reformulaciones que Lacan introduce al respecto en los diversos momentos de su enseñanza.

En el marco de tal investigación, en el presente escrito trataremos de situar algunas coordenadas teóricas introducidas por Lacan en su *Seminario VI, El deseo y su interpretación*[ii], que consideramos fundamentales para el abordaje de la cuestión del acceso del niño a la palabra desde una perspectiva lacaniana.

La enunciación: su introducción en el campo de la lingüística.

Si bien en la actualidad esta noción forma parte de la jerga habitual de la lingüística y el psicoanálisis, el interés por la cuestión de la enunciación data de una época relativamente reciente. Ha devenido objeto de estudio en el campo de la lingüística francesa recién a fines de los años sesenta, principalmente a partir de las teorizaciones de Émile Benveniste (1966). Sin embargo, una vez despertado ese interés en este campo, la cuestión de la enunciación se ha situado rápidamente en el centro de sus discusiones, suscitando interés en otras ramas del saber. Es posible constatar este movimiento a partir de la comparación de las dos ediciones del *Dictionnaire Encyclopédique des sciences du langage,* libro de referencia en lingüística y disciplinas afines. En su primera edición del año 1972, elaborada por Oswald Ducrot y Tzetan Todorov, los autores plantean que la enunciación no ha estado jamás en el centro de interés de los lingüistas. Por el contrario, en una nueva edición del año 1995, edición corregida y ampliada por Oswald Ducrot y Jean-Marie Schaeffer teniendo en cuenta las transformaciones fundamentales que han afectado a las ciencias del leguaje en el transcurso de esos veinte años[iii], los autores señalan un cambio significativo en el lugar atribuido a la enunciación, que ha devenido entretanto objeto de especial interés. Explican entonces tal viraje por las repercusiones, en el transcurso de los años setenta, de los *Problemas de lingüística general,* de Émile Benveniste (en sus dos volúmenes, de 1966 y 1974) cuyas respectivas quintas secciones llevan por título « El hombre en la lengua ». Según estos autores, la originalidad de tal publicación resulta notable principalmente por su contraste con la perspectiva de Ferdinand de Saussure, que excluía del campo de estudio de la lingüística la dimensión del uso de la palabra, y por ende del sujeto de la enunciación. Ducrot propone definir la enunciación como el acontecimiento histórico constituido por el hecho de que un enunciado ha sido producido, es decir, que una frase ha sido realizada. (Ducrot, 1995, p. 728). De un punto de vista estrictamente lingüístico se trata entonces de estudiar las palabras y las estructura de la lengua cuya interpretación hace intervenir el hecho mismo de su producción.

La especificidad de la enunciación en la enseñanza de Lacan.

Resulta interesante destacar que el interés de Lacan por la cuestión de la enunciación precede dichas conceptualizaciones, y se sostiene en adelante con cierta especificidad (Sauvagnat, 2005). Si la lingüística de la enunciación trata de situar las expresiones y estructuras gramaticales que permiten localizarla en una frase (como por ejemplo los deícticos, los adverbios de enunciación, la exclamación, etc.), estructuras por lo tanto generalizables, por el contrario para Lacan la enunciación alude a aquello que se localiza en lo no dicho, y constituye una dimensión absolutamente singular del decir. Dimensión que Lacan acentuará en lo que se conoce como su "última enseñanza", que localizamos a partir de su Seminario XX, *Encore* (1972-1973).

Ya en su *Seminario III* sobre las psicosis (1955-1956)[iv] encontramos las primeras alusiones de Lacan a la cuestión de la enunciación, en articulación con los aportes que toma de Jacques Damourette y Édouard Pichon (1911-1946). Más allá de tales alusiones, la cuestión de la enunciación es trabajada más explícitamente a partir de su artículo "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis" (1958), en el que sus referencias a la lingüística de Saussure comienzan a intricarse con sus referencias a la lingüística de Roman Jakobson (1957). Entre éstas destacamos sus elaboraciones acerca del "*shifter"* (del que el pronombre personal constituye un ejemplo paradigmático), a la luz de la distinción de las categorías de "código" y "mensaje". En dicho artículo Lacan retoma tal distinción para formalizar dos tipos de alucinación verbal[v]. Y es también en base a las categorías de "código" y "mensaje" que Lacan inicia, en la misma época, la construcción de su "grafo del deseo"[vi]. En este grafo Lacan considera tales categorías a la luz de la tensión entre la sincronía y la diacronía, dimensiones fundamentales en su elaboración de la noción de enunciación.

No es casual que Lacan comience a interrogarse sobre la cuestión de la enunciación a partir de la psicosis, particularmente a partir del estudio de la alucinación: resulta entonces evidente que algo de ésta le permite avanzar en sus conceptualizaciones con respecto a la palabra y el lenguaje. Para ello, Lacan se apoya en la concepción de la alucinación verbal propuesta por Jules Séglas[vii], quien la considera en términos de patología del lenguaje interior, en que las palabras se presentan al sujeto con el carácter de extranjeridad o de imposición. Considerada desde ese enfoque, la alucinación verbal permite entonces ilustrar de manera paradigmática que el sujeto no es en sí mismo posesor del lenguaje sino que de entrada es el lenguaje el que posee al sujeto.[viii] (Sauvagnat, 2005)

De esta manera, en contraste con la teoría de la comunicación, que postula una simetría entre los interlocutores, Lacan señala, a partir de lo que constata en la relación analítica, una asimetría fundamental. Es a partir de dicha constatación que propone complejizar el esquema clásico de la comunicación, en el que introduce su hipótesis del inconsciente como "discurso del Otro". (Lacan, 1957, p.522).

Ahora bien, si consideramos, según la perspectiva introducida por Lacan en este momento de su enseñanza, que el niño es tomado por coordenadas significantes que lo preexisten, cabe preguntarse: ¿Cuáles son las condiciones de su pasaje de *ser hablado* a *ser hablante*? ¿Qué es lo que posibilita su acceso a la dimensión de la enunciación?

El acceso del niño a la dimensión de la enunciación.

Como mencionamos en la introducción, en el presente escrito proponemos abordar esta cuestión a partir de la elaboración que Lacan realiza al respecto en su *Seminario VI* (1958-1959), "*El deseo y su interpretación*"[ix]. Allí Lacan prosigue con su elaboración del "grafo del deseo" e introduce ciertas reformulaciones que consideramos

fundamentales para el abordaje de nuestro tema de investigación, por diversos motivos que enumeramos a continuación.

En primer lugar, porque en este seminario sus teorizaciones con respecto a la toma de la palabra resultan correlativas de sus elaboraciones con respecto al estatuto del niño, al que sitúa precisamente entre los dos pisos del grafo; es decir, entre el nivel del enunciado y el nivel de la enunciación. Según el planteo de Lacan en este seminario, durante un tiempo el niño se encuentra tomado en el juego entre esos dos niveles. Y es por eso que considera que hay algo en él que *aún no se encuentra acabado, precipitado por la estructura: no se ha distinguido aún en la estructura.*[x] De esta manera, Lacan localiza el estatuto del niño a partir de la articulación de la dimensión estructural con cierta dimensión temporal: dimensión que permite precisamente un descompletamiento de la primera. Si bien no se trata de una temporalidad cronológica ni lineal, sino lógica y retroactiva, en ese movimiento es posible situar ciertos puntos cuyo franqueamiento implica en el sujeto una transformación fundamental. Es en el marco de esta lógica que Lacan introduce lo que llama "topología de la represión", constituida por "dos cadenas superpuestas"; dimensiones constitutivas del significante, tal como lo considera en este momento de su transmisión.

Lacan ilustra el franqueamiento de ese paso a partir de dos ejemplos. El primero es tomado del test de Binet, y alude al momento en que el niño dice: "Tengo tres hermanos: Paul, Ernest y yo". En este ejemplo encontramos que el sujeto se cuenta en la serie, en la clase de los hermanos, sin distinguir lo que él es ni descontarse como sujeto de la enunciación. El segundo ejemplo alude al momento en que el niño advierte por primera vez que el adulto, ese que él supone conocer todos sus pensamientos, no los conoce en absoluto. Considerando que sus pensamientos se encuentran de entrada en el lugar del Otro, el momento en que el niño descubre que hay algo que el Otro no sabe implica en él una transformación radical.

A partir de esos ejemplos constatamos que, a diferencia de las teorías antes evocadas, el acceso del niño a la palabra en su dimensión de enunciación según la perspectiva lacaniana no implica un mero desarrollo ni una mera adición, sino una sustracción, una negatividad esencial.

El segundo motivo por el cual proponemos abordar esta cuestión a partir del Seminario VI, es que allí Lacan avanza en la problematización de sus referencias a la lingüística de Saussure, acentuando así la especificidad de su enfoque con respecto a la palabra y el lenguaje. En adelante Lacan avanzará en esta vía, llegando a considerar en el marco de su última enseñanza al lenguaje como secundario con respecto al goce de "lalengua", y a la palabra como semblante con respecto a lo real de la enunciación. Perspectiva pertinente con respecto a nuestro objeto de estudio, que amerita ser trabajada en un próximo escrito.

En tercer lugar, y en articulación con lo anterior, proponemos este seminario porque ciertas elaboraciones que Lacan introduce allí anticipan conceptualizaciones propias de los momentos posteriores de su enseñanza, que consideramos fundamentales para un abordaje específicamente lacaniano de la cuestión de la enunciación. Nos referimos puntualmente a la noción de "*fantasma fundamental*", en articulación con cierta reformulación del estatuto del Otro y una anticipación con respecto al "*objeto a".* Cuestiones que presentaremos muy brevemente a continuación.

La enunciación en el *Seminario VI* de Lacan.

Es entonces a partir del grafo del deseo, que Lacan elabora la noción de enunciación en su dimensión absolutamente original. Desde el comienzo de la construcción del grafo, en la primera lección del *Seminario V*, Lacan introduce la distinción entre el "enunciado" y la "enunciación" [xi]. En adelante, en las sucesivas reformulaciones, hasta llegar a su versión final que Lacan presenta en su escrito "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo" (1960/1962), trabajará en dirección a articular dichos niveles con los dos pisos del grafo: en el primero encontramos la dimensión del enunciado, que corresponde al nivel de las formaciones del inconsciente, en que el sujeto recibe del Otro su propio mensaje. El estatuto del Otro, tal como aparece en este primer piso, aparece en la neurosis dotado de una ley encarnada en el significante del Nombre-del-Padre, que posibilita las operaciones metafóricas y metonímicas, dando lugar al despegue de este piso.

Es en un segundo tiempo, hacia el final de los años cincuenta, que el lugar del Otro a partir del cual el sujeto se inscribe es definido por Lacan como incompleto, de acuerdo con el teorema de Gödel (1931). Tal incompletud del sistema significante deja lugar para un objeto heterogéneo a este sistema, que Lacan definirá más tarde (puntualmente a partir de su *Seminario X*) como "objeto pulsional". Es esto lo que Lacan explora a partir del segundo piso de su grafo, el piso de la separación, donde ubica precisamente el acceso al nivel de la enunciación (Álvarez, Esteban, Sauvagnat, 2004)

Es en esta dirección que consideramos que, si bien desde las primeras formulaciones del grafo, la originalidad lacaniana con respecto a la enunciación radica en su determinación inconsciente y en su articulación a la dialéctica del deseo, conforme avanza en su elaboración Lacan se acerca a la formulación de la enunciación en su articulación con lo real. En ese sentido nos interesa señalar cierta anticipación que introduce al respecto en su *Seminario VI*, en que la dimensión de la enunciación aparece en articulación con la fijación del deseo en el *"fantasma fundamental"*; noción que Lacan trabaja por primera vez en este seminario.

Esta formulación del "*fantasma fundamental*" en singular permite a Lacan oponerse a cierta formulación del psicoanálisis postfreudiano de "los fantasmas", en los que prevalece la dimensión imaginaria[xii]. Lacan ubica entonces al fantasma como la respuesta del sujeto ante el encuentro con su « *point panique* » (Lacan, 1958-1959, p. 108), que es aquello que resulta para cada quien lo más angustiante ante el encuentro con la falta de significante en el Otro, en decir, con la opacidad de su deseo. El fantasma aparece entonces como aquello que intenta velar (pero al mismo tiempo evidencia), la falla de lo simbólico, que introduce la barra sobre el sujeto. Falla que se encuentra a la base del « desamparo » o « Hilflosigkeit » según Freud, que constituye el fundamento de la experiencia traumática.

Formulado de este modo, el fantasma implica entonces cierta tensión de la estructura, de orden universal, con un recurso absolutamente singular del sujeto para arreglárselas con ella: tensión que consideramos esencial para precisar la especificidad la lacaniana con respecto a la noción de enunciación.

El *acto de palabra*.

En línea con lo anterior, nos interesa destacar esta noción, a la que Lacan recurre en reiteradas oportunidades en este seminario.

Cabe señalar que en la acepción lacaniana el "acto de palabra" se diferencia del sentido en que se emplea la misma expresión en la perspectiva de la filosofía analítica americana, representada principalmente por John L. Austin. En su texto "How to do things with words" (1962), Austin se refiere al "acto de palabra" en un sentido pragmático, considerado en su función "performativa". Esto implica que el sujeto sabe lo que dice, y que puede manejar lo que hace al hablar.

En contraste con este enfoque, Lacan propone que el "acto de palabra" implica la dimensión del no-saber, y es allí precisamente donde reside la apuesta que implica. Lacan destaca entonces que el "acto de palabra" va mucho más lejos que simplemente la palabra del sujeto, en tanto es su vida misma (su cuerpo y su goce, nos permitimos agregar) la que se pone en juego allí.

En articulación con lo que trabajamos en el apartado anterior, Lacan sitúa entonces el "*acto de palabra*" en el pasaje del primer al segundo piso del grafo, a partir del encuentro del sujeto con la falta en el Otro. Dicho pasaje requiere entonces que el sujeto consienta una pérdida, lo cual da lugar en él a una transformación que marca un antes y un después.

Considerada desde esta perspectiva, encontramos en esta expresión cierto anticipo de lo que Lacan trabajará con respecto al "acto psicoanalítico", en articulación con la "destitución subjetiva" y la puesta en juego del "objeto a*".* Lacan dirá entonces que "*el acto (a secas) acontece por un decir, a partir del cual el sujeto cambia*" (Lacan, 1969, p.395). En este sentido, no cualquier dicho constituye un acto, a diferencia de lo que plantea Austin a medida que avanza en su elaboración, al considerar que toda palabra implica una dimensión performativa.

Yendo aún más lejos en la enseñanza de Lacan, el "*acto de palabra*" puede considerarse a la luz de lo que introduce en su artículo "L'étourdit" (julio de 1972), donde propone una diferenciación entre el "*dicho"*, que en su dimensión de semblante responde a la lógica fálica, y el "*decir*", que implica en cambio la dimensión del goce según la lógica femenina. En sintonía con este escrito de Lacan sumamente complejo, en una conferencia pronunciada en Lovaina algunos meses más tarde (en octubre de 1972), Lacan ofrece una referencia muy clara con respecto al acto, en su articulación con lo real. Plantea entonces que lo característico del *acto* en tanto tal es que a través de él el sujeto se atreve a poner en riesgo su vida. Al mismo tiempo considera que si la vida tiene un sentido éste consiste en poder ponerla en juego (Lacan, 1972b, p.10). A partir de la articulación de esas dos proposiciones, es posible vislumbrar el valor del *acto* en la orientación de Lacan.

A modo de conclusión.

A lo largo de este escrito hemos tratado de precisar algunos aspectos que permiten situar la especificidad de la perspectiva de Jacques Lacan con respecto a la noción de enunciación, puntualmente a partir de lo que introduce en su *seminario VI*, sobre "*El deseo y su interpretación*". Trabajamos entonces dichos aspectos con el propósito de situar algunas coordenadas teóricas que posibiliten una elaboración lacaniana de la cuestión del acceso del niño a la palabra. Elaboración que consideramos permitiría sostener ciertas tensiones que, según hemos visto, suelen conducir a reduccionismos o a soluciones dicotómicas.

Ahora bien, a partir de lo trabajado hasta aquí se abren algunos interrogantes que tienen que ver con el estatuto del niño en la enseñanza de Lacan, y que consideramos de relevancia para pensar su posición en el dispositivo analítico: ¿Es posible que el niño acceda a la realización de un verdadero "*acto de palabra*"? ¿Acaso no marcaría esto la salida de su posición de niño?

Resulta interesante mencionar al respecto lo que plantea Michel Silvestre en su célebre artículo "La neurosis infantil según Freud", que no pasa de moda: si la pregunta que se plantea el niño es "¿Qué desea mi madre?", pregunta para la cual hay una respuesta aún si es al precio de una neurosis, al contrario, la pregunta que se plantea aquel para quien la castración es la condición de la sexualidad sería más bien: "¿Qué quiere la mujer". Pregunta para la que, justamente, no hay respuesta[xiii]. (Silvestre, 1983, p.118).

Si consideramos entonces, a partir de lo trabajado hasta aquí, que la palabra del niño se sitúa en un lugar intermedio entre los dos pisos del grafo, entre el plano de los enunciados y el de la enunciación, es posible extraer las consecuencias de esta concepción del acceso a la palabra para pensar la dirección de la cura en la clínica con niños. Para decirlo brevemente, el lugar del analista implicará entonces devenir partenaire del niño en su búsqueda de un decir que constituya un "saber hacer", absolutamente singular.

NOTAS

[i] Este escrito se enmarca en una investigación doctoral inscripta en la UNLP, bajo la dirección de la Dra. Graziela Napolitano y el Dr. Ariel Viguera, y en la Universidad de Rennes 2 (Francia), bajo la dirección del Dr. François Sauvagnat; investigación financiada por beca doctoral de la SeCyT-UNLP. Forma parte del proyecto de investigación "La fobia en psicoanálisis: síntoma - estructura. Función de suplencia y nominación", dirigido por la Dra. Graziela Napolitano.

[ii] Jacques Lacan (1958-1959), *Le Séminaire, Livre VI, Le désir et son interprétation*, Paris : Éditions de la Martinière et Le Champ Freudien Éditeur, 2013.

[iii] Los autores sostienen en esta nueva edición que en esos veinte años la lingüística perdió el "rol de faro" que le había sido atribuido, principalmente en el campo de las ciencias humanas.

[iv] En la clase XXII, titulada "Tú eres el que me seguirá".

[v] Dos tipos de alucinación que Lacan encuentra en el caso Schreber, y que diferencia por primera vez en su seminario III, Las psicosis. (1955-1956).

[vi] A partir de su seminario V, Las formaciones del inconsciente (1957-1958).

[vii] Desde su publicación del año 1892, y luego en sucesivas reformulaciones (1895, 1903, 1914), Séglas elabora una concepción de la alucinación que resulta subversiva con respecto a la teoría clásica representada por Esquirol, quien consideraba a la alucinación como una « percepción sin objeto ». Ese distanciamiento da lugar a una progresiva « desensorialización » de la alucinación.

[viii] Hipótesis que Lacan radicalizará en un momento posterior de su enseñanza, al señalar el parasitismo del lenguaje y el traumatismo de lalengua.

[ix] Jacques Lacan (1958-1959), *Le Séminaire, Livre VI, Le désir et son interprétation*, Paris : Éditions de la Martinière et Le Champ Freudien Éditeur, 2013.

[x] « *Chez l'enfant, quelque chose n'est pas encore achevée, précipité par la structure, ne s'est pas encore distingué dans la structure* ». (Lacan, 1958-1959, p. 164)

[xi] Jacques Lacan (1957-1958), *Le Séminaire, Livre V, Les formations de l'inconscient*, Paris : Éditions du Seuil, 1998, p.14, p. 18.

[xii] « *Ce sera notre but cette année que d'essayer de définir ce qu'est le fantasme, et peut-être même un peu plus précisément que la tradition analytique n'est jusqu'ici arrivée à le faire. ». Jacques Lacan (1958-1959), Op.Cit., p.19)*

[xiii] La traducción de esta cita es nuestra.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez J. M., Esteban R. y Sauvagnat F. (2004), Fundamentos de psicopatología psicoanalítica, Madrid: Editorial Síntesis, 2004.

Austin J. L. (1962), How to do things with Words. Oxford University Press, traduction française : Quand dire c'est faire, Paris : Seuil, 1970.

Benveniste, E. (1966), Problèmes de linguistique générale, Paris : Gallimard, Vol. 1, 1966 et Vol. 2, 1974.

Damourette, J. et Pichon, E. (1911-1946), Des mots à la pensée. Essai de grammaire de la langue française, Paris: d'Artrey, puis Vrin, 1968.

Dessales, J.L. (2000) Aux origines du langage - Une histoire naturelle de la parole, Paris, Hermès Sciences, 2000.

Dessales, J.L. ; Picq, P. ; Victorri, B. (2010) Les origines du langage, Paris, Éditions Le Pommier / EPPDCSI, 2010.

Dupoux, E. (2009), « How do infants bootsrap into spoken language ? : Models and challenges. ICML, McGill, june 2009, [Video lecture] http://videolectures.net/icml09_dupoux_hib/

Fonagy, P. (2001/2002) « Développement de la psychopathologie de l'enfance à l'âge adulte : le mystérieux déploiement des troubles dans le temps », La psychiatrie de l'enfant, 2001/2 Vol. 44.

Jakobson, R. (1963), Essais de linguistique générale : volume 1 : Les fondations du langage. Paris : Éditions de Minuit, 2003.

Lacan, J. (1953), « Fonction et champ de la parole et du langage en psychanalyse », Écrits I, Paris : Seuil (Édition en poche), 1999.

Lacan, J. (1957) « L'instance de la lettre dans l'inconscient ou la raison depuis Freud », Écrits I, Paris : Seuil (Édition en poche), 1999.

Lacan, J. (1955-1956) Le Séminaire, Livre III, Les psychoses, Seuil, Paris, 1981.

Lacan, J. (1958) « D'une question préliminaire a tout traitement possible de la psychose », Écrits, Paris, Seuil, 1966.

Lacan, J. (1958-1959) Le Séminaire, Livre VI, Le désir et son interprétation, Éditions de La Martinière - Le Champ Freudien Éditeur, Paris, 2013.

Lacan, J. (1960/1966), « Subversion du sujet et dialectique du désir dans l'inconscient freudien », Écrits II, Paris : Seuil (édition en poche), 1999.

Lacan, J. (1969), "El acto psicoanalítico. Reseña del seminario 1967-1968", Otros escritos, Buenos Aires: Paidós 2012.

Lacan, J. (1972), « L'étourdit », Autres Écrits, Éditions du Seuil, Paris, 2001.

Lacan, J. (1972b), « Discours à Louvain », le 13 d'octobre de 1972. Revue Quarto N°III, Bruxelles, 1981.

Mehler, J. & Dupoux, E. (1990) Naître humain. Paris : Éditions Odile Jacob, 1995.

Miller, J.-A. (2014), « Une introduction à la lecture du Séminaire VI, Le désir et son interprétation », La Cause du désir N°86, Revue de psychanalyse, Paris : Navarin Éditeur, 2014, pp.62-72.

Napolitano (coord.) (2008) Trastornos del lenguaje y estructura de la psicosis : los antecedentes (2da ed.). La Plata : De la Campana, 2008.

Sauvagnat, F. (2002), « Situation actuelle de la question de lalangue par rapport aux théories récentes du langage précoce ». Bulletin du groupe Petite enfance N°17, L'émergence de la parole, Paris, 2002.

Sauvagnat, F. (2005) « Hallucinations psychotiques et énonciation », Revue Psychologie Clinique Nº19, Paris, L'Harmattan, p. 41-57.

Sauvagnat, F. (2009), "Pourquoi les hallucinations verbales psychotiques sont-elles si importantes pour nous?", Revue Lettre Mensuelle Nº275, Paris, 2009

Silvestre, M. (1983) « La névrose infantile selon Freud », Demain la psychanalyse, Paris : Seuil, 1993.

Stern, D. (1985), The interpersonal world of the infant: a view from psychoanalysis and developmental psychology, New York : Ed. Basic Books, 1985.

Trevarthen C. et Aitken K. J. (2003), « Intersubjectivité chez le nourrisson: recherche, théorie et application clinique », Devenir, 2003/4 Vol. 15, pp. 309-428.